

# BOLETIN del



## MUSEO NACIONAL de HISTORIA NATURAL

MONTEVIDEO - URUGUAY

---

Octubre de 1973

Número 2

---

### EL CATALANENSE - Un yacimiento de cazadores primitivos.

Uruguay ha sido, en los lejanos tiempos de su prehistoria, un territorio con estímulos para el asentamiento humano. Bien irrigado, con orografía y clima suaves, constituyó una magnífica área ecológica para el desarrollo de una economía cazadora recolectora, propia de los distintos grupos culturales que se escalonaron en el lapso que antecede a nuestra historia escrita. Los datos de estas fuentes, derivados de la etnografía<sup>+</sup>, nos informan sumariamente sobre la existencia de aborígenes que con nombres genéricos de charrúas, chanáes y guaraníes, engloban entidades con variados matices étnicos y culturales. Esa temprana historia colabora así, en su medida, con esos datos para la reconstrucción de los comportamientos o modos de vida de esos grupos humanos que encontró el Descubrimiento. Pero más atrás en el tiempo será la arqueología<sup>+</sup> prehistórica, la que utilizando el análisis de los vestigios materiales (piedras talladas, huesos trabajados, cerámica, etc.) y con suerte los restos óseos de su autor y usuario, podrá ella dar una imagen de otras vivencias que aquella etnografía no pudo o no supo captar en su momento. Por supuesto que con sólo ese material la arqueología dirá una mínima cuota de esos modos de vida. Sus propias limitaciones le vedarán acceder a su mundo espiritual (creencias, mitos, religión, etc.) y a su vida de relación (organización social, etc.).

A aquellos grupos indígenas de tiempo etnográfico, antecedió con seguridad, un nivel precerámico de cazadores superiores especializados para la caza, que poseían dardos o jabalinas provistas de puntas líticas. Este horizonte cultural que Uruguay posee sin fechas hasta el momento, tiene antecedentes cronológicos que van desde los 13.000 años en América del Norte a los 9.000 años en América del Sur.

Ese precario esquema así expresado, muy sumario y como imagen incompleta de una realidad aún no alcanzada por las escasas investigaciones llevadas a cabo en nuestro país, añade otro horizonte cultural más primitivo y seguramente más antiguo, que constituye el objetivo primordial de este breve comentario.

Se acepta en el consenso de la americanística que América del Norte conoció las primeras improntas humanas, de bandas cazadoras primitivas, que desplazándose de sus hogares asiáticos, cruzaron a pie seco un antiguo puente terrestre que unía el noreste de Asia con Alaska (hoy estrecho de Bering). Existen fechas fidedignas que atestiguan esas primeras entradas hace 38.000 años en Lewisville (Estados Unidos). En América del Sur la fecha más alta para estos cazadores inferiores o primitivos, se sitúa en Perú (Cueva Feals) entre los 19.000 y 22.000 años antes del presente. Existen otras dataciones más tardías más al sur (norte argentino y Chile). Uruguay no estuvo ajeno a esas proto-culturas, cuyo bolsón geográfico fue área conservativa de esa modalidad cazadora que se caracteriza en lo básico, por carecer de puntas de proyectil talladas en piedra.

En nuestro territorio han dejado esos cazadores primitivos enormes yacimientos-talleres como testimonios inobjetables de la llegada y asentamiento de esas ondas migratorias, que mediante la geología, se ha inferido para ellas una fecha de 9.000 años antes del actual. En Enero de 1955 hemos verificado un área concreta en el departamento de Artigas (arroyo Catalán Chico) en la que se han colectado, en aleccionadores muestreos, unos 30.000 artefactos de piedra. Se trata de una industria elaborada con arenisca silicificada, la mayoría en lascas de fisonomía tosca y primitiva. Repetimos que no supieron producir puntas líticas de proyectil. Pero testimonios indirectos, en el caso de sus readeras y raspadores de filos cóncavos, nos ilustran en el sentido de suponer que con esos artefactos han confeccionado lanzas de mano o jabalinas de madera aguzada, utilizadas para la caza. Su carácter orgánico y

por ende perecible, hace que no hayan resistido la acción destructora del tiempo.

Esos yacimientos muestran variantes locales en sus contextos que incluso reducen sus elementos en las dimensiones, pero sin cambiarles su acusado arcaísmo. Se piensa que son facies (diacrónicas) que sobrevivieron hasta épocas cercanas al Descubrimiento. Sus desplazamientos fuera de aquella área se manifestaron, hacia el Este, en Sierras de Aceguá (Depto. de Cerro Largo), al Sur, en el Cerro de los Burros, zona atlántica (Depto. de Maldonado). Otro reciente hallazgo en el departamento de Soriano, arroyo Perico Flaco, marca su extensión hacia el bajo río Negro.

La gran riqueza de estos yacimientos de cazadores inferiores y recolectores en nuestro territorio, hace de ellos excelentes jalones cuyo estudio sistemático nos permite obtener una visión del tipo de vida del hombre paleolítico. Es pues un imperativo su rescate utilizando los métodos al alcance de la moderna arqueología.

Antonio Taddei

oooooOooooo

#### DONACIONES RECIBIDAS

En el pasado mes de Julio hemos recibido, por parte de familiares del desaparecido Sr. Federico C. Müller-Merchers (1890?-1967), la donación de su biblioteca, consistente, principalmente, en folletería sobre diatomeas. Müller-Merchers fue un comerciante alemán que se radicó en nuestro país en el primer cuarto del siglo, habiendo estado vinculado a este Museo durante largos años, colaborando con importantes trabajos de su especialidad.

Por parte del Banco Comercial, en Agosto ppdo., se recibió una importante partida de papel para mimeógrafo destinado a la publicación de este BOLETIN. Es de destacar la valiosa colaboración del mencionado Banco, apoyando nuestra aspiración de distribución gratuita en todos los centros culturales del país.

ALGUNAS SUPERSTICIONES SOBRE VIBORAS

Están muy difundidas ciertas creencias, principalmente entre la gente de campo, con respecto a supuestos hábitos y costumbres de las víboras. Enumeraremos aquí algunas de las más frecuentes.

1) "Maman de las vacas y de las mujeres." - Esto es imposible puesto que carecen de labios y mejillas musculosos para efectuar una succión que les permita extraer la leche de la mama. Los ofidios beben introduciendo la lengua en el líquido, el cual se adhiere en delgada película, siendo introducido de esta manera en la boca. Es pura fantasía el pretender que mientras la víbora esté mamando de una mujer introduce su cola en la boca del niño para que éste no despierte.

2) "Las ahuyenta el olor a ajo." - Experiencias en laboratorio han demostrado que esto es falso. Colocando una víbora en una jaula dividida en dos con una comunicación entre ambas partes, se pone de un lado ajo y del otro no. La víbora permanece tanto de uno como del otro lado.

3) "Pican con la cola o con la lengua." - Las víboras no pican, sino que muerden, y es elemental que sólo pueden hacerlo con aquella parte que posea dientes, o sea la boca.

4) "Dejan las bolsas de veneno al introducirse en el agua." - Esta es otra de las creencias populares más difundidas. El veneno es producido por las glándulas parótidas, ubicadas a ambos lados de la cabeza. Estas glándulas segregan continuamente veneno el que es almacenado y utilizado para la captura de animales para alimento o para su propia defensa. Es indiscutible que un animal que dependa de tan importante órgano para su propia supervivencia no puede desprenderse del mismo. Se desconoce el origen de tan caprichosa superstición.

5) "Hipnotizan a las personas y a los animales." - El hecho de que los ofidios carezcan de párpados hace que presenten los ojos siempre abiertos, dándole una fijeza a la mirada que es atribuida a una capacidad hipnótica de la víbora. Esto puede ser explicado por el temor generalizado que se tiene a estos animales, quedando la víctima paralizada por el terror.

Federico Achaval

## De nuestro pasado.-

### EL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL - Reseña histórica.

La primera referencia concreta sobre la fundación de un Museo en nuestro país, la encontramos en "El Defensor de las Leyes" del 23 de agosto de 1837, al informar que el Gobierno proyectaba la creación de un Museo de Historia Natural. Es posible que ello fuese por iniciativa y gestión del entonces joven médico y entusiasta naturalista Dr. Teodoro M. Vilardebó, que por aquellos años había regresado de Europa con su flamante título. Un decreto del Ministerio de Gobierno de fecha 4 de setiembre de 1837, establece una Comisión de Biblioteca y Museo, a la que se encomienda la erección de una Biblioteca Pública y un Museo de Historia Natural. Dicha Comisión celebra su primera reunión el 20 de setiembre de 1837. Nombrado presidente Vilardebó, días después el Gobierno, como justo homenaje y a instancias de la propia Comisión, designa presidente al sabio naturalista Padre Dámaso A. Larrañaga, pasando Vilardebó al cargo de vice-presidente.

Eran años difíciles para la joven República y a pesar de la dedicación de Vilardebó, que actuó al frente de la Comisión por imposibilidad de Larrañaga, de precaria salud y ya ciego, la acción de la misma se redujo en buena parte a solicitudes casi siempre desatendidas. No obstante, sobre la base de colecciones zoológicas, botánicas y mineralógicas de Vilardebó, Larrañaga y otros, fue posible abrir las puertas del Museo Nacional con fecha 18 de julio de 1838. Si bien en gran parte de las citas de la época se le nombra como "Museo de Historia Natural" y que las ciencias naturales eran prácticamente las únicas que allí tenían cabida, el Poder Ejecutivo, en su mensaje elevado a las Cámaras con fecha 15 de febrero de 1838, le designa como "Museo Nacional", título oficial que conservó hasta 1911. Es en el año de su inauguración, 1838, que se efectúa la primera excursión de carácter científico que en nuestro país realizaron uruguayos. Nos referimos al viaje de Vilardebó y Berro, acompañados por Isabelle, al arroyo del Pedernal con la finalidad de extraer y estudiar restos fósiles allí señalados, todo lo cual dio origen al famoso "Informe" que firmaron los dos primeros y que creemos sea la más antigua comunicación científica que en ciencias naturales se imprime en el país. Fue publicada en

"El Universal" en marzo y abril de 1838 y reimpressa en la Memoria del Ministerio de Fomento de 1892.

La Comisión de Biblioteca y Museo cesa el 6 de julio de 1840, al tomar a su cargo la dirección de dichos organismos el poeta Francisco Acuña de Figueroa, quien, por imperio de las circunstancias, al ser designado director de la Biblioteca, lo fue también del Museo. Siguen años oscuros para este último, del que, cuenta un miembro de la Comisión Científica Española del Viaje al Pacífico, que lo visitó en 1862: "También estuve en el Museo de Historia Natural, si así puede llamarse una pequeña pieza de la Biblioteca pública, oscura y con objetos, pocos en número y mal dispuestos. Estaba dirigida por D. Joaquín Reyes, completamente lego en la materia. Hacía muy poco habían nombrado por preparador a un hábil italiano, D. Luis Panizzi, farmacéutico, que mandaba remesas por su cuenta a los Museos de Europa, sobre todo al de Turín."

En 1867, la Biblioteca y Museo Nacional, pasaron a ocupar la planta alta del recién inaugurado edificio del Correo, ubicado en la calle Sarandí, entre Misiones y Treinta y Tres.

En 1868, por decreto del Gobierno, pasan la Biblioteca y el Museo a depender de la Junta Económico Administrativa de la ciudad de Montevideo. Dicha Junta nombra director al Dr. Mariano Ferreira, quien designa una Comisión Asesora entre cuyos miembros figura Don José Archavaleta. Se inicia así una etapa de resurgimiento que se presentaba brillante. Pero un conflicto de poderes sugrido entre el Gobierno Nacional y la Junta, determina que con fecha 22 de julio de 1870 pase nuevamente el Museo a la Administración Central, bajo dependencia inmediata del Ministerio del ramo.

En 1879 son trasladados Biblioteca y Museo al edificio contiguo al Teatro Solís. Al año siguiente, por Ley del 12 de agosto de 1880, la Biblioteca Nacional y el Museo, hasta entonces unidos, se separan definitivamente, quedando este último en el mismo local (lado izquierdo del Teatro Solís), donde aún permanece.

En 1890 se inicia un movimiento de reorganización que culmina con el nombramiento como Director del Dr. Carlos Berg, científico ruso de origen germano, quien en 22 meses de ejercicio del cargo, fundamentó la estructura actual del Museo. A Berg sucede, en agosto de 1893, José

Arechavaleta, botánico, que marca un jalón en la historia del Museo, al iniciar la publicación de los "Anales", la primera y también la más antigua revista científica que se edita en el país.

La Ley Nº 3932 del 10 de diciembre de 1911, dispone la creación de los Museos Nacional de Bellas Artes e Histórico Nacional, sobre la base de las respectivas Secciones del antiguo Museo Nacional y resuelve que en lo sucesivo éste se llama Museo Nacional de Historia Natural. Al fallecer Arechavaleta en junio de 1912, es designado para sucederle el Dr. Garibaldi J. Devincenzi, destacado ictiólogo que estudiaba la fauna de peces del país en sucesivas publicaciones y además da a la imprenta los primeros catálogos de vertebrados del Uruguay. Al retirarse en 1942, ocupa la dirección del Museo el Dr. Ergasto H. Cordero, quien une a su labor como investigador, una intensa actividad docente que le permite formar un grupo de discípulos entusiastas que trabajan activamente en ciencias naturales. Bajo su dirección comienza la publicación de las "Comunicaciones Zoológicas" y las "Comunicaciones Botánicas". A su fallecimiento en 1951, es designado Director Diego Legrand, botánico que ocupaba la sub-dirección desde 1938. Como especialista en Mirtáceas y Portulacas, adquirió renombre internacional y bajo su dirección se inicia la publicación de la "Flora Ilustrada del Uruguay" y las Comunicaciones Antropológicas". Legrand se retiró en 1969, sucediéndole en el cargo el autor de estas líneas.

Miguel A. Klappenbach

oooooOooooo

#### IMPORTANTE ADQUISICION

En Julio del corriente año se concretó, por parte del Museo, la compra de la colección arqueológica del Cr. Antonio Taddei. Esta colección, compuesta por aproximadamente 50.000 piezas indígenas nacionales, es considerada la más valiosa del país, por la reconocida seriedad de su colector. Desde hace algunos años el Cr. Taddei es Colaborador Honorario de nuestro Museo, habiendo realizado valiosos aportes para nuestras colecciones.

---

Salve nuestra fauna autóctona, proteja los montes indígenas.

---

De nuestra exposición.-

ARTE INDIO: Vishnu y Lakshmi.

El arte de la India está representado en el Museo, gracias a una donación del gobierno de aquél país, en el año 1971, debido a las gestiones del entonces Embajador B. K. Sanyal.

Se trata de dos esculturas en piedra: un fragmento del friso de un templo de la India Central del siglo XIII d.C. y una figura de Bodhisattva (futuro Buda), proveniente del Norte, datando del siglo III d.C.

El hinduismo, la religión dominante del subcontinente indio reconoce a tres dioses como los más importantes: Brahma, el creador; Vishnu, el conservador, y Shiva, el destructor del universo.

Según el credo hindú el universo se destruye después de millones de años de existencia para ser formado luego nuevamente.

De la tríada de los dioses mencionados, el primero es algo nebuloso para el pueblo, no tiene prácticamente templos y muy pocas imágenes. Los dos restantes dividen entre sí a los fieles en la India y fuera de ella, estando el hinduismo dividido en dos grandes sectas: los vaishnavas, para los cuales Vishnu es el dios supremo y los shaivas, los adoradores de Shiva.

Vishnu, conocido también como Hari, Bhagavata y bajo otros nombres, aparece ya en los Vedas, la literatura más antigua de la India (segundo milenio a. C.), siendo la manifestación de la energía del sol. Sin embargo no ocupa en ellos un lugar prominente. Su importancia crece con el transcurso del tiempo y ya en el Mahabharata, la célebre epopeya, pertenece al trío de los dioses principales. Es la personificación de la bondad y misericordia y el elemento de preservación. En la misma epopeya aparece como una de sus encarnaciones: Krishna, tan bien conocido de Bhagavadgita. Es el héroe principal de otra epopeya: Ramayana. En momentos de gran peligro aparece Vishnu en la tierra para salvar a la gente. Así dentro de sus encarnaciones apareció como pez para salvar del diluvio al progenitor de la humanidad, como jabalí sacó la tierra del océano, en otras formas combatió a varios demonios; también Buda es considerado como una de sus encarnaciones. Aparecerá otra vez más para exterminar a los malvados y salvar a los justos.

Vishnu posee su propio paraíso donde permanece con sus dos espo-



sas: Lakshmi, la diosa de la belleza y la prosperidad, y Prithivi, la diosa de la tierra. Su cabalgadura es Garuda, medio hombre y medio pájaro, a veces pájaro enemigo de las serpientes y venerado como una de las deidades menores.

Vishnu es representado con cuatro brazos en los cuales sostiene sus emblemas: un disco, símbolo del proceso cósmico y arma ofensiva; una maza, símbolo de la sabiduría; una flor de loto simbolizando el universo, y una concha para asustar con su sonido a los enemigos y llamar a los amigos. Hasta hoy, soplando en las caracolas se llama a los fieles en los templos dedicados a este dios. Lleva puesta una gorra cónica, adornada con una joya. El color de Vishnu es azul, color del cielo. Está vestido como los reyes: vestimenta inferior que deja el pecho desnudo, sobre el cual tiene una roseta de cuatro lóbulos. Lleva el cordón sagrado de los braminos, collares, brazaletes y pendientes.

La pieza que posee el Museo representa al dios con su mujer Lakshmi, ambos de pie en actitud de reposo, ligeramente inclinados uno hacia otro, entre dos pilones. Toda la pieza tiene 45 cm de altura aproximadamente, presentando una conservación bastante buena.

Nicolas Altuchow

oooooOooooo

#### VIAJES DE INVESTIGADORES

Durante los meses de Abril y Mayo del año en curso el Dr. Olaf Blixen, Colaborador Honorario de este Museo, realizó un viaje de investigación, en Misión Ministerial, a la Isla de Pascua y al Archipiélago de la Sociedad, con la finalidad de efectuar investigaciones etnográficas y arqueológicas.

Del 5 al 7 de Julio próximo pasado se llevó a cabo el III Encuentro dos Malacologistas Brasileiros en la ciudad de Rio de Janeiro, Brasil, a donde concurreó especialmente invitado nuestro Director, Lic. Miguel A. Klappenbach, acompañado de los Colaboradores Honorarios Dr. Elías H. Ureta, Br. Víctor Scarabino y Br. Susana M. de Scarabino. Se presentaron contribuciones sobre moluscos uruguayos y brasileños.

## PROYECTO DE RELEVAMIENTO FAUNISTICO (ZONA NORTE)

Se vienen llevando a cabo los trabajos previos para la realización del Proyecto de Relevamiento Faunístico de la Zona Norte del país (departamentos de Artigas, Rivera y Cerro Largo), con la finalidad de tener un conocimiento cabal de la fauna de vertebrados que habita la zona fronteriza con el Brasil. Esta franja de tierra tiene gran interés por las interrelaciones e influencias biogeográficas con la zona Subtropical. El mencionado Proyecto cuenta con el apoyo financiero de la Acción de Refuerzo U-14 de la Organización de Estados Americanos (OEA) y se ha estimado que tendrá una duración aproximada de dos años. En el mismo intervienen, especialmente invitados, investigadores brasileños del limítrofe estado de Rio Grande do Sul.

oooooOooooo

### GLOSARIO

Etnología: Ciencia que estudia la cultura de los pueblos primitivos. Esta definición significa que comprende el análisis filosófico, comparativo y funcional de tales culturas, tanto desde el punto de vista sincrónico como diacrónico, así como sus procesos de transformación. El aspecto descriptivo de las culturas concretas de esta ciencia se llama comunmente Etnografía. O.B.

Arqueología: Ciencia que estudia las culturas extinguidas o las fases desaparecidas de culturas históricas sobre la base del descubrimiento e investigación sistemática de restos materiales. O.B.

---

El BOLETIN DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL, de aparición trimestral, se distribuye gratuitamente entre los centros culturales del país para difundir sus actividades y dar a conocer diferentes aspectos de las Ciencias Naturales en el Uruguay.

A fin de colaborar con sus propósitos se solicita a los bibliotecarios o responsables quieran darle la mayor difusión posible.

---

Toda la correspondencia referente a este BOLETIN debe dirigirse a:

Lic. Alvaro Mones, Editor  
Museo Nacional de Historia Natural  
Casilla de Correo 399 ( o Calle Buenos Aires 652)  
Montevideo - Uruguay

---